



Ana Suárez, Pedro Pérez Castro, Josefa Mena, Arturo Santos, Pedro Sangro, Carmen Sánchez, Manuel Estévez y Luis Delgado, tras la entrega de premios y reconocimientos en la capilla de la Universidad. | FOTOS: GALONGAR

Tres décadas de servicio al Barrio Antiguo

Fauba cumple 30 años reconociendo la labor de Pedro Pérez Castro, Manuel Estévez y las dos universidades

A.B. | SALAMANCA

LA Federación de Asociaciones del Barrio Antiguo (Fauba) celebró en la capilla histórica de la Universidad el Día del Asociacionismo Vecinal con la mirada puesta en el recuerdo de sus treinta años de historia. Al finalizar la eucaristía, el presidente vecinal, Luis Delgado, recordó la naturaleza "crítica y reivindicativa" de la asociación y la importancia de encontrar un relevo en el movimiento vecinal.

En una edición muy especial, Fauba reconoció a las dos universidades, ambas ubicadas en el corazón del casco antiguo. En representación de la Universidad Pontificia, el vicerrector de Investigación, Pedro Sangro, recogió el águila conmemorativa y agradeció que la institución "sea un vecino más del Barrio Antiguo". La Universidad de Salamanca recogerá la distinción con el inicio del curso escolar en septiembre.

Uno de los momentos más emotivos de la mañana fue la entrega de la placa conmemorativa al empresario salmantino Manuel Estévez, fundador de las tiendas Esterra, quien tuvo sus primeras palabras de agradecimiento hacia todos los colaboradores que ha tenido en los últimos años y a Bateun por el homenaje. "Sin vosotros no hubiera sido posible", incidió. Estévez recordó la importancia del Barrio Antiguo en su vida personal y empresarial donde ha fijado gran parte de sus negocios. "Las mejores palabras me las dais en el saludo del presidente: «Ilustre empresario que engrandece Salamanca», manifestó a la



Homenaje con bailes tradicionales charros en el Patio de Escuelas.

El acto culminó con bailes tradicionales en el Patio de Escuelas y la actuación de la Agrupación Cristo Yacente

vez que se emocionaba al recordar a su padre y a su hijo como heredero del negocio familiar.

El director del Museo Casa Lis, Pedro Pérez Castro, fue el último en recoger el reconocimiento y recordó que la Ciudad Vieja es la que ostenta el título de Patrimonio de la Humanidad. En este sentido, señaló que "se equivocan" las instituciones que se olvidan de los vecinos y agradeció a Estévez el apoyo recibido durante los últimos años. Al finalizar hubo bailes tradicionales y la actuación de la Agrupación Musical del Cristo Yacente.